

Indicador Político

Lunes 3 de Diciembre, 2012

Carlos Ramírez

- * Mensaje de AMLO y MEC a Mancera
- * Peña: reactivar iniciativa de gobierno



El regreso del PRI a la presidencia de la república luego de doce años en la oposición debería leerse en **tres** tiempos políticos:

1.- **Bienvenida a Mancera.** Aunque tuvo el objetivo de encarrilar a la oposición *anti* Peña Nieto nacida desde el movimiento *YoSoy132*, la “barbarie” de violencia que azotó en centro político de la ciudad de México se convirtió en un **problema** para la coalición neopopulista porque reflejó la profundidad de la guerra de posiciones que viene entre los bandos de Andrés Manuel López Obrador y Marcelo Ebrard, los dos **enfilados** hacia la candidatura presidencial del 2018.

De hecho, el vandalismo juvenil fue una **extensión** política y social del diferendo no resuelto en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México entre las huestes de López Obrador y Ebrard. Por si fuera poco, se consolidó el hecho de que el *YoSoy132* **abandonó** los espacios universitarios y fue copado por los seguidores de López Obrador y el Morena. Y de paso, dejó ver **cómo** serán las protestas lopezobradoristas contra algunas reformas estructurales pactadas entre el PRI con el PAN y algunos grupos centristas del PRD.

En el fondo, la **descomposición** política y social del DF será, por encima de las obras de relumbrón que distorsionaron el concepto de ciudad, la verdadera **herencia** de Ebrard a su sucesor Miguel Angel Mancera. La ciudad de México está **atravesada** por los intereses violentos de los jóvenes lopezobradoristas, el *lumpen* social que estalla la barbarie y el control de masas dependientes de programas sociales por parte de René Bejarano. La crisis violenta del sábado **posicionó** a Ebrard como el verdadero poder en el DF que querrá imponérselo a Mancera. Ebrard dejará el DF bastante **caliente** y violento por la represión y las consignaciones.

De ahí que el más afectado con la **anarquía** en el DF --que estalla por razones de lucha por el poder-- será Mancera.

2.- **Gobernar.** La toma de posesión de Peña Nieto demostró que el PRI **no** ha perdido capacidad de gestión política y maneja con habilidad la **clave** en el ejercicio del poder: la mezcla entre la **acción** política y la **comunicación** política. El nuevo presidente de la república necesitaba dar la **imagen** de decisión, mano firme y sobre todo autonomía relativa de los poderes fácticos --las

televisoras, el SNTE y los gobernadores-- pero en **base** a programas que reactivaron el funcionamiento del gobierno como un espacio integral. Felipe Calderón **careció** de una estrategia de comunicación política y permitió centrar su gobierno **solamente** en el tema de la lucha contra los *cárteles* del crimen organizado.

Las trece líneas de **acción** inmediata y los cinco **ejes** rectores dibujaron la recuperación de la actividad pública del gobierno, la refuncionalización del Estado y el establecimiento de metas **integrales**, algo que el PAN en los dos sexenios en el poder nunca pudo articular. El diseño del discurso político recordó el **estilo** de Carlos Salinas de Gortari de fijar un esquema casi geométrico de funcionamiento, más allá del desorden mental de Vicente Fox y de la ausencia programática de Felipe Calderón.

La estructura política del gobierno de Peña será de **funcionalidad**, fácilmente rastreable por la estructura de compromisos firmados con grupos sociales que le permitirán una consolidación de resultados. En el discurso de inauguración de su sexenio Peña Nieto logró **exhibir** la reactivación del funcionamiento del gobierno. Si se



revisa a fondo el discurso, nada hay ahí de incumplible y mucho de **capacidad** de ejercicio del gobierno.

El diseño del gabinete se hizo **también** en la búsqueda del objetivo funcionalidad-resultados. Las piezas claves serán Gobernación, Relaciones Exteriores, Hacienda, Desarrollo Social y Defensa Nacional. Inclusive, con mayor certeza, habría una especie de **tres** vicepresidencias: política (Miguel Osorio Chong), económica (Luis Videgaray), social (Rosario Robles) y de seguridad (general Salvador Cienfuegos).

3.- **Presidencia democrática.** Al discurso de Peña Nieto le **faltó** rescatar y posicionar uno de sus textos que debiera ser toral en su gobierno: el de la presidencia democrática, emitido en mayo después de los incidentes fabricados en la Universidad Iberoamericana. El enfoque de ese discurso fue el cruce del **reconocimiento** al nuevo escenario político y social del país y la **función** administradora del conflicto político del gobierno. Ese discurso fue lo más **cercano** a una definición de la filosofía política de Peña Nieto.

La importancia de ese texto radica en la posibilidad de usarse como el **paso** audaz que puede dar el PRI --“las transiciones las hacen los dinosaurios”, dijo alguna vez José Francisco Ruiz Massieu-- para dar el **salto** cualitativo a la democratización y sacar al país del **ba-che** político en que lo dejó el abandono panista del cambio político en el 2000. El problema será de gobernabilidad para Peña: la **imposibilidad** de regresar al sistema político del viejo PRI pero los **riesgos** de apelar sólo a la gobernabilidad de decisiones de coyuntura.

La violencia irracional del sábado en el territorio político del PRD fue un **aviso** de los escenarios previsibles para el mediano plazo --un sexenio-- si el PRI y Peña Nieto se confían en que **sólo** con medidas de funcionalidad del gobierno y cifras tangibles de corto plazo podrán crear una gobernabilidad en la **ruptura** de consensos, acuerdos y entendimientos. Y si se agregan las dificultades **operativas** para la firma del “Pacto por México” ante agendas innegociables, entonces los riesgos de la violencia política --diría Samuel Huntington-- serán una expresión de las demandas radicales de los grupos sociales frente a la **lentitud** en las reformas de las instituciones nacionales.

Con su discurso, su gabinete y la violencia perredis-



ta-morenista en el DF, Peña Nieto ganó cuando menos un **semestre** de margen de maniobra. Pero al final de cuentas, la falta de reformas **institucionales** --más completas que las estructurales-- lo podrían alcanzar y generarle problemas de gobernabilidad.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez